

# **Poesías (selección)**

**Jorge Manrique**

# **Livros Grátis**

<http://www.livrosgratis.com.br>

Milhares de livros grátis para download.

## CASTILLO D'AMOR

Hame tan bien defendido,  
señora, vuestra memoria  
de mudança,  
que jamás nunca ha podido  
alcançar de mi victoria  
oluidança,  
porqu'estáys apoderada  
vos de toda mi firmeza  
en tal son,  
que no puede ser tomada  
a fuerça mi fortaleza  
ni a trayción.

La fortaleza nombrada  
está'n los altos alcores  
d'una cuesta  
sobre vna peña tajada,  
maçica toda d'amores,  
muy bien puesta,  
y tiene dos baluartes  
hazia el cabo c'a sentido  
ell olvidar,  
y cerca a las otras partes  
vn río mucho crescido  
qu'es membrar.

El muro tiene d'amor  
las almenas de lealtad,  
la barrera  
qual nunca tuuo amador,  
ni menos la voluntad  
de tal manera;  
la puerta d'un tal desseo  
que, aunqu'esté del todo entrada  
y encendida,  
si presupongo c'os veo,  
luego la tengo cobrada  
y socorrida.

Las cauas están cauadas  
en medio d'un corazón  
muy leal,  
y después todas chapadas  
de seruiçios y afición  
muy desigual;  
d'una fe firme la puente  
leuadiza, con cadena

de razón,  
razón que nunca consiente  
passar hermosura ajena  
ni afición.

Las ventanas son muy bellas,  
y son de la condición  
que dirá aquí:  
que no pueda mirar d'ellas  
sin ver a uos en visión  
delante mí;  
mas no visión que m'espante,  
pero póneme tal miedo  
que no oso  
deziros nada delante,  
pensando ser tal denuedo  
peligroso.

Mi pensamiento, qu'está  
en vna torre muy alta,  
qu'es verdad,  
sed cierta que no hará,  
señora, ninguna falta  
ni fealdad;  
que ninguna hermosura  
no puede tener en nada,  
ni buen gesto,  
pensando en vuestra figura  
que siempre tiene pensada  
para esto.

Otra torre, qu'es ventura,  
está del todo caýda  
a todas partes,  
porque vuestra hermosura  
l'a muy rezió combatida  
con mil artes,  
con jamás no querer bien,  
antes matar y herir  
y desamar  
vn tal seruidor, a quien  
siempre deuiera guarir  
y defensar.

Tiene muchas prouisiones  
que son cuidados y males  
y dolores,  
angustias, fuertes passiones,  
y penas muy desiguales  
y temores,

que no pueden fallescer  
aunqu'estuuiesse cercado  
dos mil años,  
ni menos entrar plazer  
a do ay tanto cuydado  
y tantos daños.

En la torre d'omenaje  
está puesto toda ora  
vn estandarte  
que muestra, por vassallaje,  
el nombre de su señora  
a cada parte,  
que comiença como más  
el nombre y como valer  
ell apellido,  
a la qual nunca jamás  
yo podré desconoscer  
aunqu'e perdido.

Fin

A tal postura vos salgo  
con muy firme juramento  
y fuerte jura,  
como vassallo hidalgo,  
que por pesar ni tormento  
ni tristura,  
a otri no lo entregar,  
aunque la muerte esperasse  
por beuir,  
ni aunque lo venga a cercar  
el Dios d'amor, y llegasse  
a lo pedir.

## EN VNA LLAGA MORTAL...

En vna llaga mortal,  
desigual,  
qu'está en el siniestro lado,  
conocerés luego quál  
es el leal  
seruidor y enamorado;  
por quanto vos la hezistes  
a mí después de vencido  
en la vencida,  
que vos, señora, vencistes  
quando yo quedé perdido  
y vos querida.

Aquesta triste pelea  
c'os dessea  
mi lengua ya declarar,  
es menester que la vea  
y la crea  
vuestra merced sin dubdar;  
porque mi querer es fe  
y quien algo en él dubdasse,  
dubdaría  
en dubda que cierto sé  
que jamás no se saluasse  
d'eregía.

Porque gran miedo he tomado  
y cuydado  
de vuestro poco creer,  
por esta causa he tardado  
y e dexado  
de os hazer antes saber  
la causa d'aqueste hecho:  
cómo han sido mis passiones  
padescidas.  
Para ser, pues, satisfecho,  
conviene ser mis razones  
bien creýdas.

Señora, porque sería  
muy baldía  
toda mi dicha razón,  
si la dubda no porfía  
con su guía,  
que se llama discreción;  
como en ello yo no dubde,  
pues es verdad y muy cierto

lo qu'escriuo,  
antes que tanto m'ayude,  
que pues por dubda soy muerto,  
sea biuo.

Cabo  
Pues es ésta vna espirencia  
que tiene ya conocida  
esta suerte,  
por no dar vna creencia,  
no es razón quitar la vida  
y dar la muerte.

## PORQUE ESTANDO ÉL DURMIENDO LE BESÓ SU AMIGA

Vos cometistes traición,  
pues me heristes, durmiendo,  
d'una herida qu'entiendo  
que será mayor pasión  
el deseo d'otra tal  
herida como me distes,  
que no la llaga ni mal  
ni daño que me hezistes.

Perdono la muerte mía;  
mas con tales condiciones  
que de tales traiciones  
cometáys mil cada día;  
pero todas contra mí,  
porque, d'aquesta manera  
no me plaze que otro muera,  
pues que yo lo merecí.

Fin

Más placer es que pesar  
herida c'otro mal sana;  
quien durmiendo tanto gana  
nunca deue despertar.



## LOS FUEGOS QU'EN MÍ ENCENDIERON...

Los fuegos qu'en mí encendieron  
los mis amores passados,  
nunca matallos pudieron  
las lágrimas que salleron  
de los mis ojos cuytados;  
pues no por poco llorar,  
que mis llantos muchos fueron,  
mas no se pueden matar  
los fuegos de bien amar  
si de verdad se prendieron.

Nunca nadie fue herido  
de fiera llaga mortal  
que tan bien fuese guarido,  
que le quedasse en oluido  
de todo punto su mal.  
En mí se puede prouar,  
que yo no sé qué me haga,  
que, quando pienso sanar,  
de nuevo quiebra pesar  
los puntos della mi llaga.

Esto haze mi ventura  
que tan contraria m'a sido,  
que su plazer y holgura  
es mi pesar y tristura,  
y su bien, verme perdido.  
Mas vn consuelo me da  
este gran mal que me haze:  
que pienso que no terná  
más dolor que darme ya  
ni mal con quien m'amenaze.

¿Qué dolor puede dezir  
ventura que m'a de dar  
que no lo pueda sufrir?  
Porque después de morir,  
no ay otro mal ni penar.  
Por esto no temo nada,  
ni tengo de qué temer,  
porque mi muerte es passada  
y la vida no acabada,  
qu'es la gloria c'a de auer.

Pues pena muy sin medida,  
ni desiguales dolores,  
ni rauia muy dolorida,  
¿qué pueden hazer a vida  
que los desseá mayores?  
No sé en qué pueda dañarme  
ni mal que pueda hazerme;  
pues que lo más es matarme;  
desto no puede pesarme,  
de todo deue plazerme.

### Cabo

Sobró mi amor en amor  
all amor más desigual,  
y mi dolor en dolor  
al dolor que fue mayor  
en el mundo y más mortal.  
Y mi firmeza en firmeza  
sobró todas las firmezas,  
y mi tristeza en tristeza  
por perder vna belleza  
que sobró todas bellezas.

## VED QUÉ CONGOXA LA MÍA...

Ved qué congoxa la mía,  
ved qué quexa desigual  
que m'aquexa,  
que me cresce cada día  
vn mal, teniendo otro mal  
que no me dexa.  
No me dexa ni me mata,  
ni me libra ni me suelta  
ni m'oluida,  
mas de tal guisa me tracta  
que la muerte anda rebuelta  
con mi vida.

Con mi vida no me hallo,  
porqu'estó ya tan vsado  
del morir,  
que lo sufro, muero y callo,  
pensando ver acabado  
mi beuir.  
Mi beuir que presto muera,  
muera porque biua yo,  
y muriendo,  
fenezca el mal, como quiera  
que jamás no fenesció  
yo biuiendo.

Biuiendo nunca podía  
conoscer si era beuir  
yo por cierto,  
sino ell alma que sentía  
que no pudiera sentir  
siendo muerto.  
Muerto, pero de tal mano  
que, aun teniendo buena vida,  
era razón  
perdella y, estando sano,  
buscar alguna herida  
al coraçón.

Al coraçón qu'es herido  
de mil dolencias mortales,  
es d'escusar  
pensar de velle guarido,  
mas de dalle otras mil tales  
y acabar;  
acabar, porque será  
menor trabajo la muerte

que tal pena,  
y acabando, escapará  
de vida c'aun era fuerte  
para agena.

Para agena, es congoxosa  
de vella y también de oýlla  
al que la tiene;  
pues ved si será enojosa  
al que, forçado, sufrilla  
le conuiene.  
Le conuiene aunque no quiera,  
pues no tiene libertad  
de no querer;  
y si muriere, que muera,  
quanto más que ha voluntad  
de fenescer.

De fenescer he desseo  
por el mucho dessear  
que me fatiga,  
y por el daño que veo  
que me sabe acrescentar  
vn enemiga.  
Vn enemiga tan fuerte,  
qu'en ell arte del penar  
tanto sabe,  
que me da siempre la muerte  
y jamás me da lugar  
que m'acabe.

Fin

Ya mi vida os he contado  
por estos renglones tristes  
que veréys,  
y quedo con el cuydado  
que vos, señora, me distes  
y daréys.  
N'os pido que me sanéys,  
que según el mal que tengo  
no's possible,  
mas pido's que me matéys,  
pues la culpa que sostengo  
es tan terrible.

## ESPARZA (YO CALLÉ MALES SUFRIENDO)

Yo callé males sufriendo  
y sufrí penas callando,  
padescí no meresciendo  
y merescí, padesciendo  
los bienes que no demando.  
Si ell esfuerço qu'e tenido  
para callar y sufrir  
tuviera para dezir,  
no sintiera mi beuir  
los dolores que ha sentido.

## **ESPARZA (PENSANDO, SEÑORA, EN VOS...)**

Pensando, señora, en vos,  
vi en el cielo vna cometa;  
es señal que manda Dios  
que pierda miedo y cometa  
a declarar el desseo  
que mi voluntad dessea,  
porque jamás no me vea  
vencido como me veo  
en esta fuerte pelea  
que yo conmigo peleo.

## CANCIÓN (QUANTO MÁS PIENSO SERUIROS...)

Quanto más pienso seruiros,  
tanto queréys más causar  
que gaste mi fe en suspiros  
y mi vida en dessear  
lo que no puedo alcançar.

Bien conosco qu'estoy ciego  
y que mi gran fe me ciega,  
y que esperando me niega  
que n'os vencerés de ruego,  
y que, por mucho seruiros,  
no dexarés de causar  
que gaste mi fe en suspiros,  
y mi vida en dessear  
lo que no puedo alcançar.

## CANCIÓN (CON DOLORIDO CUIDADO...)

Con dolorido cuidado,  
desgrado, pena y dolor,  
parto yo, triste amador,  
d'amores desamparado,  
d'amores, que no d'amor.

Y el corazón, enemigo  
de lo que mi vida quiere,  
ni halla vida ni muere,  
ni queda ni va conmigo.  
Sin ventura, desdichado,  
sin consuelo, sin fauor,  
parto yo, triste amador,  
d'amores desamparado,  
d'amores, que no d'amor.



## PREGUNTA (ENTRE DOS FUEGOS LANÇADO...)

Entre dos fuegos lançado  
donde amor es repartido,  
del uno soy encendido,  
del otro cerca quemado.  
Y no sé yo bien pensar  
quál será mejor hazer:  
dexarme más encender  
o acabarme de quemar.  
Dezid qué deuo tomar.

Respuesta de un galán

Quien biviere con su grado,  
de razón ya despedido,  
sígale, pues le a seguido,  
para ser de él más privado.  
Mas si quisiere mirar  
a virtud o a buen saber,  
no, cierto, el nuevo querer,  
mas el viejo comportar  
suele mejor remediar.

## COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE

(Versión en español antiguo)

I

Recuerde el alma dormida,  
abiue el seso e despierte  
contemplando  
cómo se passa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando,  
quánd presto se va el plazer,  
cómo después de acordado  
da dolor,  
cómo, a nuestro parescer,  
qualquiere tiempo passado  
fue mejor.

II

Y pues vemos lo presente  
cómo en vno punto s'es ido  
e acabado,  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo non venido  
por passado.  
Non se engañe nadi, no,  
pensando que a de durar  
lo que espera  
más que duró lo que vio,  
pues que todo ha de passar  
por tal manera.

III

Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar  
qu'es el morir:  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
e consumir;  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
e más chicos,  
allegados son yguales  
los que biuen por sus manos

e los ricos.

Inuocación

IV

Dexo las inuocaciones  
de los famosos poetas  
y oradores;  
non curo de sus ficciones,  
que trahen yeruas secretas  
sus sabores.  
Aquel solo m'encomiendo,  
aquel solo inuoco yo  
de verdad,  
que en este mundo viuiendo  
el mundo non conoció  
su deydad.

V

Este mundo es el camino  
para el otro, qu'es morada  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.  
Partimos quando nascemos,  
andamos mientras viuiamos,  
y allegamos  
al tiempo que fenescemos;  
assí que quando morimos  
descansamos.

VI

Este mundo bueno fue  
si bien vsásemos dél  
como deuemos,  
porque, segund nuestra fe,  
es para ganar aquél  
que atendemos.  
Y aun aquel fijo de Dios,  
para sobirnos al cielo  
descendió

a nascer acá entre nos  
y viuir en este suelo  
do murió.

VII

Si fuesse en nuestro poder  
tornar la cara hermosa  
corporal  
como podemos hazer  
el ánima tan gloriosa  
angelical,  
¡qué diligencia tan viua  
touiéramos toda ora,  
e tan presta  
en componer la catiua,  
dexándonos la señora  
descompuesta!

VIII

Ved de quánd poco valor  
son las cosas tras que andamos  
y corremos  
que, en este mundo traydor,  
aun primero que muramos,  
las perdemos;  
dellas deshaze la edad,  
dellas casos desastrados  
que acaesçen,  
dellas, por su calidad,  
en los más altos estados  
desfallescén.

IX

Dezidme: la hermosura,  
la gentil frescura y tez  
de la cara,  
la color e la blancura,  
quando viene la vejez,  
¿cuál se para?  
Las mañas y ligereza  
e la fuerça corporal  
de juuentud,  
todo se torna graueza  
quando llega el arraua

de senectud.

X

Pues la sangre de los godos,  
i el linaje e la nobleza  
tan crescida,  
¡por cuántas vías y modos  
se sume su grand alteza  
en esta vida!  
Vnos, por poco valer,  
¡por cuánt baxos e abatidos  
que los tienen!  
otros que, por non tener,  
con officios no devidos  
se mantienen.

XI

Los estados e riqueza,  
que nos dexen a deshora,  
¿quién lo duda?  
Non les pidamos firmeza,  
pues que son d'una señora  
que se muda:  
que bienes son de fortuna  
que rebueluen con su rueda  
presurosa,  
la qual no puede ser vna  
ni ser estable ni queda  
en vna cosa.

XII

Pero digo c'acompañen  
e lleguen fasta la fuessa  
con su dueño:  
por esso no nos engañen,  
pues se va la vida apriessa  
como sueño.  
E los deleites d'acá  
son, en que nos deleytamos,  
temporales,  
e los tormentos d'allá,  
que por ellos esperamos,  
eternales.

### XIII

Los plazeres y dulçores  
de esta vida trabajada  
que tenemos  
non son sino corredores,  
e la muerte, la çelada  
en que caemos.  
Non mirando a nuestro daño,  
corremos a rienda suelta  
syn parar;  
desque vemos el engaño  
e queremos dar la buelta,  
non ay lugar.

### XIV

Esos reyes poderosos  
que vemos por escripturas  
ya passadas,  
con casos tristes, llorosos,  
fueron sus buenas venturas  
trastornadas;  
assí que non ay cosa fuerte,  
que a papas y emperadores  
e perlados,  
assí los trata la muerte  
como a los pobres pastores  
de ganados.

### XV

Dexemos a los troyanos,  
que sus males non los vimos  
ni sus glorias;  
dexemos a los romanos,  
aunque oímos e leýmos  
sus estorias.  
Non curemos de saber  
lo d'aquel siglo passado  
qué fue d'ello;  
vengamos a lo d'ayer,  
que tan bien es olvidado  
como aquello.

XVI

¿Qué se hizo el rey don Joan?  
Los infantes d'Aragón,  
¿qué se hizieron?  
¿Qué fue de tanto galán?  
¿Qué fue de tanta inuinción  
como traxieron?  
Las justas y los torneos,  
paramentos, bordaduras  
y çimeras  
¿fueron sino devaneos?  
¿Qué fueron sino verduras  
de las eras?

XVII

¿Qué se hyzieron las damas,  
sus tocados, sus vestidos,  
sus olores?  
¿Qué se hizieron las llamas  
de los fuegos encendidos  
d'amadores?  
¿Qué se hizo aquel trobar,  
las músicas acordadas  
que tañian?  
¿Qué se hizo aquel dançar,  
aquellas ropas chapadas  
que traían?

XVIII

Pues el otro, su heredero,  
don Enrique, ¡qué poderes  
alcançaua!  
¡Quánd blando, quánd alaguero,  
el mundo con sus plazer  
se le daua!  
Mas verás quánd enemigo,  
quánd contrario, quánd cruel  
se le mostró:  
auiéndole seydo amigo,  
¡quánd poco duró con él  
lo que le dio!

XIX

Las dádiuas desmedidas,  
los edeficios reales  
lentos d'oro,  
las baxillas tan febridas,  
los enriques e reales  
del thesoro,  
los jaezes, los caualllos  
de su gente y atauios  
tan sobrados  
¿dónde yremos a buscallos?  
¿Qué fueron sino rocíos  
de los prados?

XX

Pues su hermano el innocente,  
qu'en su vida sucessor  
se llamó,  
¡qué corte tan excelente  
tuuo, e cuánto grand señor  
que le siguió!  
Mas como fuesse mortal,  
metióle la muerte luego  
en su fragua.  
¡O juyzio diuinal,  
quando más ardía el fuego,  
echaste agua!

XXI

Pues aquel grand Condestable,  
maestre que conoscimos  
tan priuado,  
non cumple que dél se hable,  
sino sólo que lo vimos  
degollado;  
sus infinitos thesoros,  
sus villas e sus lugares,  
su mandar,  
¿qué le fueron sino lloros?  
¿Qué fueron sino pesares  
al dexar?

XXII



Pues los otros dos hermanos,  
maestres tan prosperados  
como reyes,  
c'a los grandes e medianos  
truxieron tan sojuzgados  
a sus leyes;  
aquella prosperidad  
qu'en tan alto fue subida  
i enalzada,  
¿qué fue sino claridad  
que estando más encendida  
fue amatada?

XXIII

Tantos duques excellentes,  
tantos marqueses y condes  
y varones  
como vimos tan potentes,  
di, muerte, ¿dó los escondes  
e traspones?  
E las sus claras hazañas  
que hizieron en las guerras  
i en las pazes,  
quando tú, cruda, t'ensañas  
con tu fuerça las at ierras  
e desfazes.

XXIV

Las huestes y numerables,  
los pendones, estandartes  
e vanderas,  
los castillos impugnables,  
los muros e valuartes  
e barreras,  
la caua honda, chapada  
o cualquier otro reparo  
¿qué aprouecha?  
Quando si tú vienes ayrada,  
todo lo passas de claro  
con tu flecha.

XXV

Aquel de buenos abrigo,  
amado por virtuoso

de la gente,  
el maestro don Rodrigo  
Manrique, tanto famoso  
e tan valiente,  
sus grandes hechos e claros  
no cumple que los alabe,  
pues los vieron,  
ni los quiero hazer caros,  
pues qu'el mundo todo sabe  
quáles fueron.

XXVI

Amigo de sus amigos,  
¡qué señor para criados  
e parientes!  
¡Qué enemigo d'enemigos!  
¡Qué maestro d'esforçados  
e valientes!  
¡Qué seso para discretos!  
¡Qué gracia para donosos!  
¡Qué razón!  
¡Qué benino a los sugetos,  
y a los brauos y dañosos,  
un león!

XXVII

En ventura, Otaviano,  
Julio César en uencer  
e batallar;  
en la virtud, Affricano,  
Haníbal en el saber  
e trabajar;  
en la bondad, vn Trajano,  
Tyto en liberalidad  
con alegría;  
en su braço, Aureliano,  
Marco Atilio en la verdad  
que prometía.

XXVIII

Antoño Pío en clemencia,  
Marco Aurelio en ygualdad  
del semblante,

Adriano en la eloquencia,  
Teodosio en humanidad  
e buen talante;  
Aurelio Alexandre fue  
en deciplina e rigor  
de la guerra,  
vn Constantino en la fe,  
Camilo en el grand amor  
de su tierra.

XXIX

Non dexó grandes thesoros  
ni alcançó grandes riquezas  
ni baxillas,  
mas hizo guerra a los moros  
ganando sus fortalezas  
en sus villas.  
Y en las lides que venció,  
muchos moros e caualllos  
se perdieron,  
i en este oficio ganó  
las rentas e los vasallos  
que le dieron.

XXX

Pues por su honra i estado,  
en otros tiempos pasados,  
¿cómo s'uuu?  
Quedando desanparado,  
con hermanos y criados  
se sostuuu.  
Después que fechos famosos  
hizo en esta dicha guerra  
que hazía,  
fizo tratos tan honrosos  
que le dieron aun más tierra  
que tenia.

XXXI

Estas sus viejas estorias  
que con su braço pintó  
en jouentud,  
con otras nuevas victorias

agora las renouó  
en senectud;  
por su grand abilidad,  
por méritos e ancianía  
bien gastada,  
alcançó la dignidad  
de la grand cauallería  
dell espada.

XXXII

E sus villas e sus tierras,  
ocupadas de tyranos  
las halló,  
mas por çercos e por guerras  
e por fuerça de sus manos  
las cobró.  
Pues nuestro rey natural,  
si de las obras que obró  
fue seruido,  
dígalo el de Portogal,  
i en Castilla, quien siguió  
su partido.

XXXIII

Después de puesta la vida  
tantas vezes por su ley  
al tablero,  
después de tan bien seruida  
la corona de su rey  
verdadero,  
después de tanta hazaña  
a que non puede bastar  
cuenta cierta,  
en la su villa d'Ocaña  
vino la muerte a llamar  
a su puerta,

XXXIV

diziendo: «Buen cauallero,  
dexad el mundo engañoso  
e su halago;  
vuestro coraçón d'azero  
muestre su esfuerço famoso  
en este trago;

e pues de vida e salud  
fezistes tan poca cuenta  
por la fama,  
esfuércese la virtud  
para sufrir esta afrenta  
que vos llama.

XXXV

«No se vos haga tan amarga  
la batalla temerosa  
qu'esperáys,  
pues otra vida más larga  
de fama tan gloriosa  
acá dexáys;  
(aunqu'esta vida d'onor  
tampoco non es eternal  
ni verdadera,  
mas con todo es muy mejor  
que la otra temporal,  
peresçedera.

XXXVI

«El biuir qu'es perdurable  
non se gana con estados  
mundanales,  
ni con vida delectable  
en que moran los pecados  
infernales;  
mas los buenos religiosos  
gánanlo con oraciones  
e con lloros;  
los caualleros famosos,  
con trabajos e afflictiones  
contra moros.

XXXVII

«E pues vos, claro varón,  
tanta sangre derramastes  
de paganos,  
esperad el galardón  
que en este mundo ganastes  
por las manos;  
e con esta confiança

e con la fe tan entera  
que tenéys,  
partid con buena esperança,  
qu'estotra vida tercera  
ganaréys.»

Responde el Maestro

XXXVIII

«No tengamos tiempo ya  
en esta vida mesquina  
por tal modo,  
que mi voluntad está  
conforme con la diuina  
para todo;  
e consiento en mi morir  
con voluntad plazentera,  
clara e pura,  
que querer hombre viuir  
quando Dios quiere que muera,  
es locura.»

Del Maestro a Jesús

XXXIX

«Tú que por nuestra maldad  
tomaste forma cevil  
e baxo nombre,  
tú, que a tu diuinidad  
juntaste cosa tan vil  
como es el ombre;  
tú, que tan grandes tormentos  
sofriste sin resistencia  
en tu persona,  
no por mis merescimientos,  
mas por tu sola clemencia  
me perdona.»

Fin

XL

Assí, con tal entender,  
todos sentidos humanos  
conseruados,  
cercado de su mujer  
i de sus hijos e hermanos  
e criados,  
dio el alma a quien ge la dio  
el qual la ponga en el cielo  
y en su gloria,  
que aunque la vida perdió,  
dexónos harto consuelo  
su memoria.

## COPLAS POR LA MUERTE DE SU PADRE

(Versión en español moderno)

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte 5  
tan callando,  
cuán presto se va el placer,  
cómo, después de acordado,  
da dolor;  
cómo, a nuestro parecer, 10  
cualquiera tiempo pasado  
fue mejor.

Pues si vemos lo presente  
cómo en un punto se es ido  
y acabado, 15  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo no venido  
por pasado.

No se engañe nadie, no,  
pensando que ha de durar 20  
lo que espera,  
más que duró lo que vio  
porque todo ha de pasar  
por tal manera.

Nuestras vidas son los ríos 25  
que van a dar en la mar,  
que es el morir;  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
y consumir; 30  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
y más chicos,  
y llegados, son iguales  
los que viven por sus manos 35  
y los ricos.

Invocación:

Dejo las invocaciones  
de los famosos poetas  
y oradores;  
no curo de sus ficciones, 40



que traen yerbas secretas  
sus sabores;  
A aquél sólo me encomiendo,  
aquél sólo invoco yo  
de verdad, 45  
que en este mundo viviendo  
el mundo no conoció  
su deidad.

Este mundo es el camino  
para el otro, que es morada 50  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin error.  
Partimos cuando nacemos, 55  
andamos mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
así que cuando morimos  
descansamos. 60

Este mundo bueno fue  
si bien usáramos de él  
como debemos,  
porque, según nuestra fe,  
es para ganar aquél 65  
que atendemos.  
Aun aquel hijo de Dios,  
para subirnos al cielo  
descendió  
a nacer acá entre nos, 70  
y a vivir en este suelo  
do murió.

Ved de cuán poco valor  
son las cosas tras que andamos  
y corremos, 75  
que en este mundo traidor,  
aun primero que muramos  
las perdamos:  
de ellas deshace la edad,  
de ellas casos desastrados 80  
que acaecen,  
de ellas, por su calidad,  
en los más altos estados  
desfallecen.

Decidme: la hermosura, 85  
la gentil frescura y tez

de la cara,  
el color y la blancura,  
cuando viene la vejez,  
¿cuál se para? 90  
Las mañas y ligereza  
y la fuerza corporal  
de juventud,  
todo se torna graveza  
cuando llega al arrabal 95  
de senectud.

Pues la sangre de los godos,  
y el linaje y la nobleza  
tan crecida,  
¡por cuántas vías y modos 100  
se pierde su gran alteza  
en esta vida!  
Unos, por poco valer,  
¡por cuán bajos y abatidos  
que los tienen! 105  
otros que, por no tener,  
con oficios no debidos  
se mantienen.

Los estados y riqueza  
que nos dejan a deshora, 110  
¿quién lo duda?  
no les pidamos firmeza,  
pues son de una señora  
que se muda.  
Que bienes son de Fortuna 115  
que revuelven con su rueda  
presurosa,  
la cual no puede ser una  
ni estar estable ni queda  
en una cosa. 120

Pero digo que acompañen  
y lleguen hasta la huesa  
con su dueño:  
por eso nos engañen,  
pues se va la vida apriesa 125  
como sueño;  
y los deleites de acá  
son, en que nos deleitamos,  
temporales,  
y los tormentos de allá, 130  
que por ellos esperamos,  
eternales.

Los placeres y dulzores  
de esta vida trabajada  
que tenemos, 135  
no son sino corredores,  
y la muerte, la celada  
en que caemos.  
No mirando nuestro daño,  
corremos a rienda suelta 140  
sin parar;  
desque vemos el engaño  
y queremos dar la vuelta,  
no hay lugar.

Si fuese en nuestro poder 145  
hacer la cara hermosa  
corporal,  
como podemos hacer  
el alma tan gloriosa,  
angelical, 150  
¡qué diligencia tan viva  
tuviéramos toda hora,  
y tan presta,  
en componer la cativa,  
dejándonos la señora 155  
descompuesta!

Esos reyes poderosos  
que vemos por escrituras  
ya pasadas,  
por casos tristes, llorosos, 160  
fueron sus buenas venturas  
trastornadas;  
así que no hay cosa fuerte,  
que a papas y emperadores  
y prelados, 165  
así los trata la muerte  
como a los pobres pastores  
de ganados.

Dejemos a los troyanos,  
que sus males no los vimos 170  
ni sus glorias;  
dejemos a los romanos,  
aunque oímos y leímos  
sus historias.  
No curemos de saber 175  
lo de aquel siglo pasado  
qué fue de ello;  
vengamos a lo de ayer,  
que también es olvidado

como aquello. 180

¿Qué se hizo el rey don Juan?

Los infantes de Aragón

¿qué se hicieron?

¿Qué fue de tanto galán,  
qué fue de tanta invención 185

como trajeron?

Las justas y los torneos,  
paramentos, bordaduras  
y cimeras,

¿fueron sino devaneos? 190

¿qué fueron sino verduras  
de las eras?

¿Qué se hicieron las damas,  
sus tocados, sus vestidos,  
sus olores? 195

¿Qué se hicieron las llamas  
de los fuegos encendidos  
de amadores?

¿Qué se hizo aquel trovar,  
las músicas acordadas 200  
que tañían?

¿Qué se hizo aquel danzar,  
aquellas ropas chapadas  
que traían?

Pues el otro, su heredero, 205  
don Enrique, ¡qué poderes  
alcanzaba!

¡Cuán blando, cuán halaguero  
el mundo con sus placeres  
se le daba! 210

Mas verás cuán enemigo,  
cuán contrario, cuán cruel  
se le mostró;

habiéndole sido amigo,  
¡cuán poco duró con él 215  
lo que le dio!

Las dádivas desmedidas,  
los edificios reales  
lentos de oro,  
las vajillas tan febridas, 220  
los enriques y reales  
del tesoro;

los jaeces, los caballos  
de sus gentes y atavíos  
tan sobrados, 225

¿dónde iremos a buscarlos?  
¿qué fueron sino rocíos  
de los prados?

Pues su hermano el inocente,  
que en su vida sucesor 230  
se llamó,  
¡qué corte tan excelente  
tuvo y cuánto gran señor  
le siguió!

Mas, como fuese mortal, 235  
metióle la muerte luego  
en su fragua.

¡Oh, juicio divinal,  
cuando más ardía el fuego,  
echaste agua! 240

Pues aquel gran Condestable,  
maestre que conocimos  
tan privado,  
no cumple que de él se hable,  
sino sólo que lo vimos 245  
degollado.

Sus infinitos tesoros,  
sus villas y sus lugares,  
su mandar,  
¿qué le fueron sino lloros? 250  
¿Qué fueron sino pesares  
al dejar?

Y los otros dos hermanos,  
maestres tan prosperados  
como reyes, 255  
que a los grandes y medianos  
trajeron tan sojuzgados  
a sus leyes;  
aquella prosperidad  
que tan alta fue subida 260  
y ensalzada,  
¿qué fue sino claridad  
que cuando más encendida  
fue amatada?

Tantos duques excelentes, 265  
tantos marqueses y condes  
y varones  
como vimos tan potentes,  
di, muerte, ¿dó los escondes  
y traspones? 270  
Y las sus claras hazañas

que hicieron en las guerras  
y en las paces,  
cuando tú, cruda, te ensañas,  
con tu fuerza las atierres 275  
y deshaces.

Las huestes innumerables,  
los pendones, estandartes  
y banderas,  
los castillos impugnables, 280  
los muros y baluartes  
y barreras,  
la cava honda, chapada,  
o cualquier otro reparo,  
¿qué aprovecha? 285  
que si tú vienes airada,  
todo lo pasas de claro  
con tu flecha.

Aquél de buenos abrigo,  
amado por virtuoso 290  
de la gente,  
el maestro don Rodrigo  
Manrique, tanto famoso  
y tan valiente;  
sus hechos grandes y claros 295  
no cumple que los alabe,  
pues los vieron,  
ni los quiero hacer caros  
pues que el mundo todo sabe  
cuáles fueron. 300

Amigo de sus amigos,  
¡qué señor para criados  
y parientes!  
¡Qué enemigo de enemigos!  
¡Qué maestro de esforzados 305  
y valientes!  
¡Qué seso para discretos!  
¡Qué gracia para donosos!  
¡Qué razón!  
¡Cuán benigno a los sujetos! 310  
¡A los bravos y dañosos,  
qué león!

En ventura Octaviano;  
Julio César en vencer  
y batallar; 315  
en la virtud, Africano;  
Aníbal en el saber

y trabajar;  
en la bondad, un Trajano;  
Tito en liberalidad 320  
con alegría;  
en su brazo, Aureliano;  
Marco Tulio en la verdad  
que prometía.

Antonia Pío en clemencia; 325  
Marco Aurelio en igualdad  
del semblante;  
Adriano en elocuencia;  
Teodosio en humanidad  
y buen talante; 330  
Aurelio Alejandro fue  
en disciplina y rigor  
de la guerra;  
un Constantino en la fe,  
Camilo en el gran amor 335  
de su tierra.

No dejó grandes tesoros,  
ni alcanzó muchas riquezas  
ni vajillas;  
mas hizo guerra a los moros, 340  
ganando sus fortalezas  
y sus villas;  
y en las lides que venció,  
muchos moros y caballos  
se perdieron; 345  
y en este oficio ganó  
las rentas y los vasallos  
que le dieron.

Pues por su honra y estado,  
en otros tiempos pasados, 350  
¿cómo se hubo?  
Quedando desamparado,  
con hermanos y criados  
se sostuvo.  
Después que hechos famosos 355  
hizo en esta misma guerra  
que hacía,  
hizo tratos tan honrosos  
que le dieron aún más tierra  
que tenía. 360

Estas sus viejas historias  
que con su brazo pintó  
en juventud,

con otras nuevas victorias  
ahora las renovó 365  
en senectud.  
Por su grande habilidad,  
por méritos y ancianía  
bien gastada,  
alcanzó la dignidad 370  
de la gran Caballería  
de la Espada.

Y sus villas y sus tierras  
ocupadas de tiranos  
las halló; 375  
mas por cercos y por guerras  
y por fuerza de sus manos  
las cobró.  
Pues nuestro rey natural,  
si de las obras que obró 380  
fue servido,  
dígalo el de Portugal  
y en Castilla quien siguió  
su partido.

Después de puesta la vida 385  
tantas veces por su ley  
al tablero;  
después de tan bien servida  
la corona de su rey  
verdadero: 390  
después de tanta hazaña  
a que no puede bastar  
cuenta cierta,  
en la su villa de Ocaña  
vino la muerte a llamar 395  
a su puerta,

diciendo: «Buen caballero,  
dejad el mundo engañoso  
y su halago;  
vuestro corazón de acero, 400  
muestre su esfuerzo famoso  
en este trago;  
y pues de vida y salud  
hicisteis tan poca cuenta  
por la fama, 405  
esfuércese la virtud  
para sufrir esta afrenta  
que os llama.

No se os haga tan amarga



la batalla temerosa 410  
que esperáis,  
pues otra vida más larga  
de la fama gloriosa  
acá dejáis,  
(aunque esta vida de honor 415  
tampoco no es eternal  
ni verdadera);  
mas, con todo, es muy mejor  
que la otra temporal  
perecedera. 420

El vivir que es perdurable  
no se gana con estados  
mundanales,  
ni con vida deleitable  
en que moran los pecados 425  
infernales;  
mas los buenos religiosos  
gánanlo con oraciones  
y con lloros;  
los caballeros famosos, 430  
con trabajos y aflicciones  
contra moros.

Y pues vos, claro varón,  
tanta sangre derramasteis  
de paganos, 435  
esperad el galardón  
que en este mundo ganasteis  
por las manos;  
y con esta confianza  
y con la fe tan entera 440  
que tenéis,  
partid con buena esperanza,  
que esta otra vida tercera  
ganaréis.»

«No tengamos tiempo ya 445  
en esta vida mezquina  
por tal modo,  
que mi voluntad está  
conforme con la divina  
para todo; 450  
y consiento en mi morir  
con voluntad placentera,  
clara y pura,  
que querer hombre vivir  
cuando Dios quiere que muera 455  
es locura.

Oración:

Tú, que por nuestra maldad,  
tomaste forma servil  
y bajo nombre;  
tú, que a tu divinidad 460  
juntaste cosa tan vil  
como es el hombre;  
tú, que tan grandes tormentos  
sufriste sin resistencia  
en tu persona, 465  
no por mis merecimientos,  
mas por tu sola clemencia  
me perdona.»

Fin:

Así, con tal entender,  
todos sentidos humanos 470  
conservados,  
cercado de su mujer  
y de sus hijos y hermanos  
y criados,  
dio el alma a quien se la dio 475  
(en cual la dio en el cielo  
en su gloria),  
que aunque la vida perdió  
dejónos harto consuelo  
su memoria. 480

# Livros Grátis

( <http://www.livrosgratis.com.br> )

Milhares de Livros para Download:

[Baixar livros de Administração](#)

[Baixar livros de Agronomia](#)

[Baixar livros de Arquitetura](#)

[Baixar livros de Artes](#)

[Baixar livros de Astronomia](#)

[Baixar livros de Biologia Geral](#)

[Baixar livros de Ciência da Computação](#)

[Baixar livros de Ciência da Informação](#)

[Baixar livros de Ciência Política](#)

[Baixar livros de Ciências da Saúde](#)

[Baixar livros de Comunicação](#)

[Baixar livros do Conselho Nacional de Educação - CNE](#)

[Baixar livros de Defesa civil](#)

[Baixar livros de Direito](#)

[Baixar livros de Direitos humanos](#)

[Baixar livros de Economia](#)

[Baixar livros de Economia Doméstica](#)

[Baixar livros de Educação](#)

[Baixar livros de Educação - Trânsito](#)

[Baixar livros de Educação Física](#)

[Baixar livros de Engenharia Aeroespacial](#)

[Baixar livros de Farmácia](#)

[Baixar livros de Filosofia](#)

[Baixar livros de Física](#)

[Baixar livros de Geociências](#)

[Baixar livros de Geografia](#)

[Baixar livros de História](#)

[Baixar livros de Línguas](#)

[Baixar livros de Literatura](#)  
[Baixar livros de Literatura de Cordel](#)  
[Baixar livros de Literatura Infantil](#)  
[Baixar livros de Matemática](#)  
[Baixar livros de Medicina](#)  
[Baixar livros de Medicina Veterinária](#)  
[Baixar livros de Meio Ambiente](#)  
[Baixar livros de Meteorologia](#)  
[Baixar Monografias e TCC](#)  
[Baixar livros Multidisciplinar](#)  
[Baixar livros de Música](#)  
[Baixar livros de Psicologia](#)  
[Baixar livros de Química](#)  
[Baixar livros de Saúde Coletiva](#)  
[Baixar livros de Serviço Social](#)  
[Baixar livros de Sociologia](#)  
[Baixar livros de Teologia](#)  
[Baixar livros de Trabalho](#)  
[Baixar livros de Turismo](#)